



EL FRACASO DE LA PERFECCIÓN

Tarde Mística



Roma – Teatro Argentina – lunes 27 mayo 2013 20.30

El Cardenal Gianfranco Ravasi, Presidente del Consejo Pontificio de la Cultura, el filósofo Massimo Cacciari, el periodista Federico Rampini, la escritora Nadia Fusini, moderados por la periodista Monica Maggioni, se encontraron para dialogar sobre un tema de candente actualidad, el *fracaso* y el deseo de renacimiento que hoy se puede articular en diferentes dimensiones de la existencia. Y ello, teniendo como interlocutores ideales, incluso paradójicos, algunos autores de la tradición mística: Angelus Silesius (cuyo verdadero nombre era Johannes Scheffler, 1624-1677), Jean-Joseph Surin (1600-1665) y Dag Hammarskjold (1905–1961).

No es fácil ser felices, ni realizarse personalmente. En este mundo parece haber más razones para maldecir que para bendecir. Considerando las cosas desde un punto de vista radical, todos somos unos fracasados, porque el naufragio es parte de la experiencia humana. Nuestra acción y nuestro pensamiento se hallan frente a un límite infranqueable, representado por la muerte. El fracaso se puede interpretar correctamente como crisis, transformación perenne de un equilibrio a otro. A quien le preguntaba si vivíamos en un tiempo de transición, Ennio Flaiano respondía que sí, y añadía: "Como siempre, por lo demás".

Las cuestiones más complejas exigen, para poder ser respondidas correctamente, una tensión interior que viene del silencio y la escucha, de la disponibilidad a valorar las cosas con un cierto distanciamiento que no es indiferencia y hace posible una implicación personal.



TEXTOS LEÍDOS DURANTE EL ENCUENTRO

HO CERCATO DIO

Ho cercato Dio

*con la mia lampada così brillante
che tutti me la invidiavano.*

Ho cercato Dio negli altri.

Ho cercato Dio

nelle piccolissime tane dei topi.

Ho cercato Dio nelle biblioteche.

Ho cercato Dio nelle università.

Ho cercato Dio

col telescopio e col microscopio.

Finché mi accorsi che avevo dimenticato quello che cercavo.

*Allora, spegnendo la mia lampada,
gettai le chiavi, e mi misi a piangere...*

*e subito, la Sua Luce fu in me... (**Angelus Silesius**)*

FU COSÌ

*E vengo spinto oltre,
verso una terra sconosciuta.*

*Il terreno si fa più duro
l'aria più fredda e pungente.*

*Le corde dell'attesa
vibrano
mosse dal vento
della mia meta ignota.*

*Con mille altre domande
giungerò là
dove la vita si spegne...
semplice, chiara nota,
nel silenzio.*

*Sorridente, sincero, incorruttibile...
il corpo domato e libero.
Un uomo divenuto quel che poteva,
che fu quel che fu,
sempre disposto a raccogliere tutto
in un semplice sacrificio.*

*Domani ci incontreremo,
la morte e io...
Immergerà la sua spada in un uomo che veglia.*

Ma come brucia il ricordo di ogni attimo sperperato invano. (Dag Hammarskjöld)